

«¿Qué sigue pasando aquí para que unos chavales peguen a alguien por ser del PP?»

Iñaki García Calvo, exconcejal en Vitoria, y tres amigos fueron agredidos por nueve radicales, uno de los cuales fue detenido

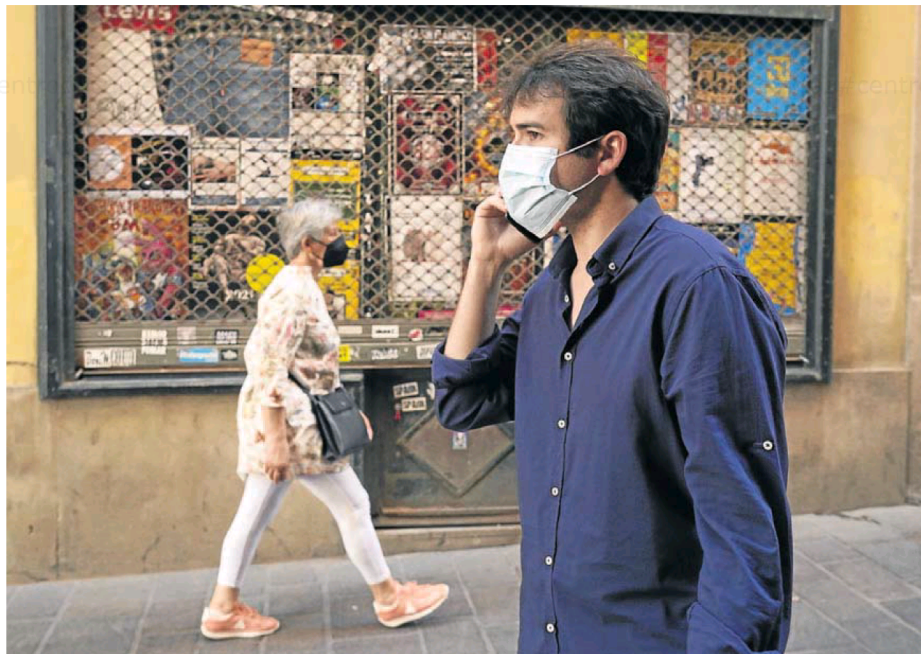
XABIER GARMENDIA



«Cuando ocurrió me lo tomé con cierta filosofía. Pensé 'son cosas que pasan...'. Pero luego te das cuenta de que eso no es normal, no puede serlo. ¿Qué sigue pasando aquí para que unos chavales jóvenes, que no tendrían ni 25 años, peguen a alguien por el mero hecho de ser del PP?». A Iñaki García Calvo no le duelen los golpes que nueve radicales les propinaron a él y a tres amigos el sábado por la noche en el Casco Viejo de Vitoria. Lo que le indigna es que lo hicieran «solamente» por su condición de militante de la formación popular. «Todavía queda mucho trabajo para conseguir una convivencia de verdad en Euskadi», relata en conversación con EL CORREO.

Los hechos sucedieron hacia las 20.30 horas del sábado, cuando el exedil y actual vicesecretario de Comunicación del PP de Álava se encontraba en la terraza de un bar de la calle Cuchillería junto a tres acompañantes. Por sorpresa, dos desconocidos se acercaron a él. «¿Tú eres del PP?», le preguntaron. Respondió afirmativamente «he sido concejal cinco años y medio, no tengo por qué ocultarme» y entonces le arrojaron un vaso de cerveza y otro de kalimotxo. «No puedes estar aquí, ¡vete!», le gritaron. García Calvo se levantó de la silla y de repente un tercer individuo le dio una bofetada en la cara.

Los agresores también la emprendieron a golpes contra sus



García Calvo conversa por teléfono ayer por la tarde en la calle Cuchillería, lugar en el que se produjo la agresión. RAFA GUTIÉRREZ

tres amigos, que trataron de defenderle. A uno de ellos incluso le causaron una brecha en la ceja por la cual tuvo que ser trasladado en ambulancia al hospital de Txagorritxu. Los tres atacantes regresaron al lugar de los hechos pocos minutos después, acompañados esta vez por otros seis varones más que siguieron increpándoles y agrediendoles. «Afortunadamente los cuatro estamos bien, todo se ha quedado en un susto, pero hay que denunciarlo», cuenta el dirigente popular.

La Ertzaintza, que recibió el aviso minutos después y movili-

zó varias patrullas en funciones de protección ciudadana, abrió de inmediato una investigación para esclarecer unos hechos «que se originaron por motivos ideológicos». Las indagaciones permitieron detener esa misma madrugada en Vitoria a uno de los presuntos implicados, un varón de 23 años. Según fuentes del Departamento de Seguridad, el arrestado será puesto a disposición del juez cuando finalicen las diligencias. Al mismo tiempo, la Policía autonómica mantiene abierta la investigación para tratar de identificar al resto de ata-

LAS CLAVES

HECHOS

Los atacantes golpearon a las cuatro víctimas en una terraza de Cuchillería tras reconocer a todas como militante popular

DILIGENCIAS

La Ertzaintza mantiene abierta la investigación para identificar a todas las personas implicadas

cantes. Al cierre de esta edición, no se había informado de más detenciones.

García Calvo confía en que la Ertzaintza, a la que agradece «su actuación y su buen trato en todo momento», pueda dar con todos los implicados para que la Justicia actúe. «Para mí lo importante no es tanto la agresión o el daño físico que nos hayan podido hacer. Lo que me preocupa es todo lo que esto representa. Es incomprensible que en pleno siglo XXI haya una parte fanática de la sociedad, que sigue estando enferma y que utiliza medios

La ideología política, origen del 10% de los 241 delitos de odio en Euskadi el año pasado

D. GUADILLA / X. GARMENDIA

El ataque contra Iñaki García Calvo y sus amigos se produjo justo en vísperas de que el consejero de Seguridad, Josu Erkoreka, presente hoy ante el Parlamento vasco el 'Informe de incidentes de odio de Euskadi 2020', un trabajo realizado por la Cátedra Unesco

de Derechos Humanos y Poderes Públicos de la UPV/EHU. El documento cuantifica en 241 los incidentes de odio potencialmente delictivos que se registraron el año pasado en Euskadi. Y eso sin contar los que se quedaron solo en sanciones administrativas.

El informe constata un notable aumento de este tipo de inci-

dentos —en 2019 se habían registrado 105—, aunque bien es cierto que matiza que ese incremento se explica en gran medida porque ahora se registran con más claridad. «Es imputable a la mayor eficacia policial en su detección y registro», asegura. De hecho, los autores se congratulan de que «las antenas de detección

policial se han mejorado y de forma correlativa disminuye la impunidad».

En cuanto a la motivación de los casos, casi la mitad tienen un origen racista o xenofobo. Un 20% se refieren a la orientación o identidad sexual y un 12% se dirigen contra personas con diversidad funcional. El cuarto epígrafe más numeroso es el relativo a ataques relacionados con la ideología política, en el que se incluyen 24 episodios, prácticamente uno de cada diez de los registrados y un 33% más que en el anterior ejer-

cicio. De éstos, once tuvieron lugar en Bizkaia, ocho en Álava y tres en Gipuzkoa, mientras que otras dos están sin ubicar.

Por tipologías delictivas, lo que más se registran en los expedientes por odio son lesiones (71), seguidas por amenazas, coacciones, tratos degradantes, discursos de odio, daños e injurias. Respecto a las personas imputadas, un 65% son de nacionalidad española. Y en lo relativo al sexo del autor o autores de los hechos, casi en tres cuartos de los casos son hombres.

PRECEDENTE

La paliza a un alumno de la UPV en Vitoria que acabó archivada

El del sábado no es el único ataque presuntamente originado por motivos ideológicos que se ha producido recientemente en Vitoria. En diciembre de 2018, una quincena de encapuchados apaleó a un alumno de la Facultad de Letras de la UPV/EHU que salía de una reunión en la que se buscaba formar una agrupación estudiantil en defensa de «la unidad de España». Al grito de «español de mierda», los atacantes le propinaron una brutal paliza hasta hacerle perder el conocimiento. Tuvo que ser trasladado de urgencia a un hospital y sometido a varias cirugías, entre ellas una operación para recomponerle la nariz y otra para arreglarle el pómulo.

Once días después, la Ertzaintza detuvo a dos de los presuntos autores materiales, a los que se identificó como radicales del Alavés que no tenían vínculo conocido con la universidad. Se les investigó por un delito de lesiones y otro de odio, unos cargos que les fueron retirados en junio de 2020 por «falta de indicios claros». El Juzgado de Instrucción número 1 de Vitoria archivó entonces la causa de forma provisional a la espera de que puedan aparecer «nuevos indicios racionales».

di el paso yo ya sabía dónde me metía, asumía que no era lo fácil ni lo más cómodo. Pero nada me va a hacer cambiar de ideas. Siempre trabajaré por mi ciudad y estaré orgulloso de formar parte del PP, un partido que lucha por la libertad», reivindica. Y, avisa, tampoco dejará de ir los fines de semana a tomar algo con sus amigos a la calle Cuchillería, le pese a quien le pese: «Tengo 32 años y me encanta el ambiente de la 'Cuchi', juntarme con toda la gente, piense como piense. Tengo tanto derecho a estar allí como cualquier otro. La calle no es suya ni mía, es de todos».

violentos en contra de quienes no piensan como ellos», lamenta. Reconoce que esas personas son «una minoría, pero hacen mucho ruido y dan una imagen del País Vasco que yo no quiero para mi tierra».

A sus 32 años, él nunca ha tenido que llevar escolta por la amenaza terrorista de ETA. «Cuando llegué al Ayuntamiento de Vitoria en 2013, era el único concejal del PP o del PSE que jamás había tenido protección. Eso era un claro signo de que la situación había mejorado mucho», recuerda. Sin embargo, ocho años después de su entrada en la política institucional y pese al nuevo escenario de paz en Euskadi, considera que hechos como los del sábado demuestran que de aquella etapa negra quedan algunos vestigios en forma de grises. «Ya no matan, pero eso no significa que no se siga inculcando odio a una parte de la sociedad vasca. Aún no podemos decir que vivamos en libertad al 100% porque estas cosas no le deberían pasar a nadie», precisa.

«No voy a cambiar de ideas»

De hecho, uno de los detalles de la agresión —«el único incidente que he tenido en mi vida»— que más preocupan a García Calvo es la corta edad de los atacantes: «Me llama mucho la atención que fuera gente joven, todavía más que yo. Son personas que no han vivido los años más duros del terrorismo y, sin embargo, tienen más odio y rencor acumulado que cualquiera». El dirigente popular lamenta la visión que este tipo de sucesos pueden dar sobre la política a las nuevas generaciones. Y evoca para ello al filósofo José Ortega y Gasset cuando decía aquello de «jóvenes, haced política porque si no la hacéis, alguien la hará por vosotros y, probablemente, contra vosotros».

Por lo pronto, él la seguirá haciendo. Ahora incluso ve reforzadas sus convicciones. «Cuando

Los partidos rechazan un ataque «más propio de un tiempo que creíamos pasado»

Los populares acusan de forma directa a la izquierda abertzale de una agresión con la que «buscan meternos miedo»

DAVID GUADILLA

El ataque sufrido por Inaki García Calvo y sus acompañantes se respondió con un rechazo unánime de las fuerzas con representación en el Parlamento vasco. Los grupos y el propio Gobierno a través del lehendakari mostraron su solidaridad con el dirigente del PP alavés y el conjunto de los militantes populares. El más contundente fue Carlos Iturzaiz, que puso el foco directamente en la izquierda abertzale y exigió una «condena sin matices» de EH Bildu. La coalición soberanista mostró su «rechazo» por boca de Félix González, portavoz de la formación en Vitoria.

La agresión, sobre todo, tiene un importante efecto simbólico. Aunque el escenario sufrido en los años más duros de la kale borroka sigue siendo lejano, el temor es que se pueda crear un caldo de cultivo que haga resucitar este tipo de acciones violentas. El portavoz parlamentario del PSE-EE y líder del partido en Gipuzkoa, Eneko Andueza, calificó lo sucedido como algo «a todas luces propio de un tiempo que creíamos pasado».

A pesar de que la mayoría de los partidos evitaron acusar a nadie de forma clara, el PP sí puso el foco en la izquierda abertzale. «Todavía hay guetos proetarras y falta de libertad», aseguró Iturzaiz. «Vuelven las agresiones de la izquierda radical contra miembros del PP en las calles del País Vasco. Buscan meternos miedo, pero ni un paso atrás», remarcó Inaki Oyarzá-

TESTIMONIOS

Inigo Urkullu
Lehendakari

«Traslado mi solidaridad y condena a Carlos Iturzaiz por la agresión»



Pablo Casado
PP

«Nuestros valientes compañeros en el País Vasco llevan años arriesgando su seguridad para defender la libertad de todos»



Miren Gorroategi
Podemos

«Mando un abrazo a los compañeros del PP. Debátimos ideas, pero no permitimos que se agrede por ellas»



Idoia Mendia
Vicelehendakari

«La violencia es la expresión última y más lamentable de la intolerancia. Mi solidaridad»



Félix González
EH Bildu

«Mostramos nuestro rechazo a las agresiones y nos solidarizamos con las personas afectadas»



bal, presidente del partido en Alava. «Esta es la 'democracia' que sufrimos por no seguir los dictados 'nacionalistas'», agregó Amaia Martínez (Vox).

EH Bildu respondió a través de Félix González, actual portavoz en el Ayuntamiento de Vitoria tras la salida de Miren Larrion. «Mostramos nuestro rechazo a las agresiones y nos solidarizamos con las personas afectadas», afirmó en Twitter, un mensaje que fue retuiteado por dirigentes como Maddalen Iriarte, Jon Inarritu e Ibon San Saturnino, reelegido recientemente coordinador de EH Bildu en Alava.

Clima caldeado

Los ataques de este tipo siguen ocasionando un problema estratégico a la coalición soberanista ya que les condiciona gran parte de su discurso. A esto hay que sumar la pelea que mantienen las diferentes corrientes juveniles existentes dentro de la izquierda abertzale, agrupadas en torno a Ernai (Sortu) y Gazte Abertzale Sozialistak, vinculada a los sectores críticos con la línea oficial.

La agresión llega, además, con un clima ya caldeado. El PNV y el Gobierno vasco han elevado el tono contra EH Bildu después de que varios batzokis hayan sido pintados por las juveniles de Sortu. La Fiscalía ha abierto una investigación por un posible delito de odio contra Ernai. Arnaldo Otegi, por su parte, ha asegurado que no le «gustan» las pintadas en sedes políticas porque «es políticamente incorrecto, no solucionan nada y permiten abrir una veda para que alguien haga una campaña». Pero también consideró «un poco superlativo» que se sostenga que se han producido «ataques masivos» a batzokis «cuando estamos viendo las imágenes de Gaza».